

tad religiosa y libertad de predicación. Esta forma parte de las libertades de la Iglesia. Pero caben abusos, como lo muestran numerosos documentos eclesiásticos y civiles y consta por una amplia experiencia. El problema presenta dos aspectos: que queden escandalosamente impunes manifestaciones delictivas por mor del privilegio del fuero, que debería desaparecer: y que son necesarias fórmulas concordadas para discenir lo que es abuso y lo que no lo es y para castigar lo que realmente es punible.

Amadeo de Fuenmayor es un jurista de reconocidas cualidades que este libro no desmiente sino confirma. Combina sabiamente la erudición y el realismo, huye de la polémica y de los apriorismos y ama la exposición serena y profunda de los temas sin olvidarse nunca de que las doctrinas y los textos que estudia no son especulaciones abstractas sino fórmulas que hay que aplicar a la vida.

El libro resulta sumamente interesante y orientador. Lo recomendamos con todo empeño.

Tomás G. Barberena

#### 4) Historia de la Iglesia y de la Teología

A. L. GABRIEL, *Summary Bibliography of the History of the Universities of Great Britain and Ireland up to 1800, covering Publications between 1900 and 1968*, Texts and Studies in the History of Mediaeval Education XIV (Notre Dame, Indiana, 1974) xii-154 pp., 250x160 mm.

Para el Prof. Astrick L. Gabriel, Presidente de la Comisión Internacional de Historia de las Universidades, esta temática encierra pocos secretos. Su larga serie de publicaciones de alta especialización constituyen la mejor evidencia. A su amplia lista de libros y artículos sobre estos temas, viene a añadirse ahora el presente libro, en el que da cuenta de 1514 publicaciones, aparecidas entre 1900 y 1968, en torno a las Universidades del Reino Unido. El autor pone especial énfasis en las publicaciones en lengua inglesa. Esta limitación, que pudiera chocar a primera vista, es bastante lógica, si se tiene en cuenta que las publicaciones aparecidas en otros idiomas (piénsese por ejemplo en los Colegios ingleses, y escoceses e irlandeses en el Continente, por ejemplo, en Sevilla, Salamanca y Valladolid) son generalmente reseñadas por los autores de cada país en la *Bibliographie Internationale d'histoire des Universités*, de la que apareció ya un volumen (en él figura la parte española, a cargo del Prof. R. Gibert) y otro está actualmente en prensa.

La historia de las universidades pasó decididamente de la etapa de estudios de nivel localista, fácilmente deslizable a la apología de la propia institución, a una especialidad de alto nivel científico. No creo que pueda dudarse de su interés e importancia, habida cuenta de que resulta esencial para dar sentido a la historia de todos los saberes humanos, que desde la Edad Media encontraron en la institución universitaria su ambiente adecuado. Es para felicitarse de obras como la presente que recogen publicaciones aparecidas en las más variadas series monográficas y en las revistas históricas más dispares que imaginarse puede.

Antonio García y García

Gregorio de Andrés, *Proceso inquisitorial del Padre Sigüenza* (Madrid, Fundación Universitaria Española, 1975) 308 pp.

El proceso inquisitorial contra el P. José de Sigüenza, el prosista castellano preferido de Unamuno, es un hecho histórico que se ha mantenido en secreto, que sólo se traslució en las *Memorias sepulcrales* del P. Bartolomé de Santiago, cuyo manuscrito pasó de El Escorial al Palacio Real. Los historiadores modernos que se han referido a este oculto proceso han repetido la noticia del P. Santiago, a excepción del P. Zarco que aportó nuevos documentos sobre la cuestión. M. Bataillon, que aprovechó las informaciones precedentes, reconocía que este proceso era insuficientemente conocido y relacionaba certeramente la figura de Sigüenza con la de Arias Montano.

Gregorio de Andrés ha tenido el coraje de publicar íntegramente las actas de este proceso conservado hoy en la Universidad de Halle. A través de él se ilumina con datos fehacientes la biografía del P. Sigüenza, cuajada de puntos oscuros: patria, padres, estudios, maestros, cronología, cargos, docencia, etc. En segundo lugar reluce con claridad el discipulado de Sigüenza respecto a Arias Montano, que se explicita en una serie de doctrinas y un fondo común, el biblismo. Por ello en el fondo el proceso al discípulo es un proceso al Maestro. En tercer lugar la edición de este proceso nos sitúa ante la comunidad jerónima viva en la que se mueve el P. Sigüenza, a pocos años de haberse concluido las obras de El Escorial. En este punto la documentación exhumada tiene una importancia capital, ya que desfilan como testigos una serie de religiosos que luego se harían famosos, destacando entre todos el P. Diego de Yepes, instigador sigiloso del proceso y luego célebre como historiador de la Orden. Junto a ellos asoman figuras de la Corte de Felipe II y otras celebridades contemporáneas, como García de Loaisa, el Dr. Vallés, el Conde de Buendía, fray Luis de León, Curiel, Teresa de Jesús, etc.

A la luz de los nuevos documentos Gregorio de Andrés traza la biografía del P. Sigüenza en una introducción rica en datos y renevadora del esquema biográfico clásico. Igualmente descifra las causas de este proceso, entrando en la intimidad de la comunidad coetánea y descubriendo que el protagonista oculto del proceso es Arias Montano. G. de Andrés desentraña los cargos del proceso y toca de pasada la tesis reciente de Rekkers sobre la pertenencia de Montano a la Familia charitatis holandesa. En pocos casos se puede decir en estricta justicia el tópico usual: la obra viene a llegar un hueco; un hueco desde hoy colmado con documentación de primera mano y totalmente desconocida.

J. Ignacio Tellechea Idígoras

Benedetto da Mantova - Marcantonio Flaminio, *Il beneficio di Cristo*. Intr. e note a cura di S. Caponetto. Testi della Riforma 6. (Torino, Editrice Claudiana, 1975) 124 pp.

Este pequeño tratadito «joya de fe» de la espiritualidad protestante italiana del seiscientos, fue un auténtico best-seller de su época, traducido a varias lenguas. El encono de la Inquisición romana contra este pequeño librito ha hecho que sólo quede en el mundo un ejemplar de la primera edición, aparecida en Venecia en 1543, y que se encuentra en el Saint John's College de Cambridge. Su actual editor y prologuista, S. Caponetto, gran especialista en la materia y autor de la primorosa edición crítica de esta obra

en la colección «Corpus Reformatorum Italicorum», ha patrocinado esta edición dirigida al gran público cuidando la reproducción esmerada de su texto con preciosas glosas o referencias bibliográficas, añadiéndole interesantísimas láminas y fescímiles y anteponiéndole una breve sustanciosa introducción. En esta última trata sucintamente de los problemas textuales, de la discutida historia de su autor, y del significado y fortuna del librito. El ministerio del anonimato del tratado parece definitivamente resuelto, y confirmada definitivamente la tesis moderna que descubre dos autores: el primero, el benedictino fra Benedetto de Mantova, cuyo rastro biográfico sigue Caponetto; el segundo, colaborador y revisor del estilo, el gran lírico y discípulo de Juan de Valdés, Marcantonio Flaminio. La inspiración valdesiana del tratado, cargada en interpretaciones recientes de netos tintes luterano y calvinista (T. Bozza), es situada por Caponetto en el rico y complejo contexto italiano de 1542, tras el fracaso de los coloquios de Ratisbona. A raíz de las definiciones tridentinas, estas posiciones quedaron enmarcadas dentro del ámbito protestante y fueron sañudamente perseguidas. Con todo, el tratado conoció nuevas resonancias en el siglo XVII inglés y sobre todo en la época de *Revival* británico. También alcanzó alguna resonancia en ambientes luteranos alemanes, cuando Tischendorf lo tradujo al alemán y lo saludó como un *Glaubenskainhod*. Esta sencilla, pero cuidada edición vulgarizadora, facilitará el conocimiento de un texto capital espiritual del siglo XVI, a quienes no puedan consultar la fantástica edición del mismo en la colección antes mencionada.

J. Ignacio Tellechea Idígoras

Betap de Rosb, *Hélder Câmara, signo de contradición*, (Salamanca, Ediciones Sigueme, 1974) 262 pp.

Como prólogo se puede considerar la presentación que Alceu Amoroso Lima hace de Hélder Câmara y que ocupa las primeras páginas de esta obra. El citado autor, gran conocedor de D. Hélder, hace una síntesis de su personaje y dice que antes de nada es un hombre de Dios, antes que obispo es pastor del pueblo. Su vocación sacerdotal lleva involucrada la lucha social, es un mensajero de paz, pero ésta es imposible sin justicia. Ahí está centrado su combate y su sufrimiento. Metidos en la obra de Betap, hemos de decir que se trata de un semblanza biográfica en la triple dimensión humana, social y pastoral. Hace un recorrido por todo el acontecer de Hélder. Comienza por su vocación y la vivencia intensa de esta vocación. Una vez sacerdote participa en la «Acción integrista», pero pronto la injusticia social va a ser el Santo y seña de su bandera. Será el alma mater, además de secretario general, de la Conferencia Episcopal. Su trabajo lo centra en los más necesitados y así se gana el título de «padre de las favelas», no ahorra sacrificio ni esfuerzo para concienciar a todo el pueblo de la miseria de una gran parte de los suyos. No sabe de medias tintas y expone su programa con claridad y crudeza y así se ve obligado a separarse de su gran amigo el cardenal Câmara. Sale de Río para entrar como arzobispo en Recife donde se presenta como cristiano que se dirige a cristianos, con el corazón abierto a los hombres de todos los credos y de todas las ideologías, con la puerta abierta absolutamente a todos, pero con un amor especial para los pobres. Este programa lo cumplirá o trabajará por cumplirlo a la perfección, pero como cada uno ve el color que su corazón prefiere, será el obispo de la contradición. Se le tildará de demagogo, de

obispo comunista, el Fidel Castro con sotana, para otros será el defensor del pobre y el predicador de la paz. Será propuesto para el premio Nobel de la paz, pero la propaganda pagada por sus enemigos sacará a la luz historias pasadas y leyendas presentes y el reconocimiento oficial a sus méritos quedarán, como él desea, en la lucha de lo que todavía queda por hacer. No tiene partido político, es de todos cuando la justicia sirve como fundamento, a todos condena si se amparan en la injusticia. Condena al capitalismo y al comunismo dogmático. Es un hombre de fe y oración. Es de los hombres, porque es de Dios y como exige la máxima evangélica en los más necesitados ve a Cristo a quien intenta socorrer en toda ocasión y conjuntura.

Esta es la biografía que se nos propone de Hélder Câmara. El autor no habla por hablar, cita documentos del ilustre prelado y testimonios de las personas más cercanas a él.

José Oroz

Jesús López Gay, *La mística del budismo* (Biblioteca de Autores Cristianos vol. 356, Madrid, 1974) XIX-281 pp.

La cultura católica española necesitaba este libro de información objetiva sobre la espiritualidad del budismo y a la vez de encuentro y posible diálogo con la religión budista. Este volumen, presentado por el Cardenal Sergio Pignedoli, inaugura una nueva sección de la editorial Católica, *Semina Verbi*, de monografías sobre las religiones no cristianas.

López Gay es profesor y decano de la facultad de misionología de la Universidad Gregoriana de Roma, consultor del Secretariado de no cristianos y autor de diferentes artículos y monografías. Esta arranca de una visión conjunta del budismo, de sus ideas filosóficas y religiosas más fundamentales (cap. 1). Ello constituye como la música de fondo de toda la obra. A continuación aborda los problemas más importantes del monacato budista: el ingreso en la orden (cap. 2); la profesión religiosa, (cap. 3); la vida del monje (cap. 4); sus reglas de vida (cap. 5); la meditación budista (cap. 6 y 7); el llamado «retiro» en la vida monacal (cap. 8). Finalmente describe la situación actual del monacato budista, la crisis por la que atraviesa y las múltiples causas de la misma. La obra se cierra con un breve, pero necesario vocabulario budista, índices de nombres y de materias, y una sucinta y selecta bibliografía, dividida en fuentes y literatura, con apartados dedicados al monaquismo budista y a sus relaciones con el cristiano, a la meditación budista en sí misma y en sus relaciones con la cristiana.

El libro ha nacido, según su autor, del contacto directo con el monacato budista. Se basa en fuentes budistas, especialmente en el canon budista de la literatura pali. Me ha gustado sobre manera la lectura inmediata de las fuentes. Ello interesa casi más que los acertados comentarios a las mismas. Este es a mi parecer uno de los valores más destacables y gratos de la obra para el lector español, que cuenta con escasa bibliografía sobre estos temas. El autor ha cuidado de presentar siempre los textos en su contexto. Pero no pocas veces me hubiera gustado que hubiera hablado algo más desde dentro. Creo que el libro hubiera subido en interés, grande ya de por sí.

Libro magnífico de información para el público de lengua española, y buena contribución al momento que estamos viviendo. Por ambos motivos felicito al autor y a la editorial.

Melquiades Andrés

Antonio Piolanti, *Il «trattadello della disposizione che si ricerca a ricever la gratia del Spirito Santo», di Fra Lorenzo da Bergamo, O.P.*, edición, introduzione e note. Pontificia Accademia Teológica Romana, Biblioteca per la storia del tomismo, vol. 5 (Libreria editrice Vaticana, Città del Vaticano, sin año [1975]) 57+42 pp.

Para honrar la memoria del Doctor Angélico en el VII centenario de su muerte ha nacido en Roma una colección: *Biblioteca per la storia del Tomismo*, de la cual presenté en esta revista el año pasado una obra de A. Piolanti: *Pio IX e la renáscita del tomismo*.

El presente libro contiene la edición de un pequeño tratado de Lorenzo de Bérghamo, dominico y tomista italiano del siglo XVI (c. 1480 - c. 1550). Su biografía no figura en los repertorios bio-bibliográficos de la orden dominicana, pero merece un puesto digno en la historia de la espiritualidad de la península hermana, como reformador, al estilo de Hurtado aquí en España y de algunos de los grandes predicadores franciscanos de principio del s. XVI, como renovador de la predicación sagrada y finalmente como propagandista de la doctrina del Espíritu Santo. El elabora una espiritualidad ascética, orientada hacia la interioridad, encuadrada en las preocupaciones de su tiempo y enraizada en la rica herencia del tomismo.

El libro consta de dos partes: introducción de A. Piolanti y tratado sobre el Espíritu Santo de fray Lorenzo de Bérghamo. La primera parte consta de tres capítulos: vida, obras y dirección doctrinal de Lorenzo de Bérghamo. La segunda ofrece el tratado, dedicado, como tantos otros de aquella época en Italia y en los demás países de Europa, a una ilustre y devota dama: Giulia Campagna.

Lorenzo de Bérghamo es un autor místico, engastado en esquemas doctrinales y morales. Acaso pudiese ser comparado en España con Pablo de León. Me hubiera gustado un encuadramiento más detallado dentro de la historia de la espiritualidad italiana, cuando el autor destaca con tanto acierto el conocimiento sapiencial, el gusto espiritual y el sentido transformante, que sitúan a Lorenzo de Bérghamo en la línea de la interioridad, que lleva a la mística, dentro de la cual, o al menos a sus mismas puertas, es necesario situar al gran predicador dominico hasta ahora desconocido.

En la edición del *Trattadello* se compulsan y completan las citas. Se trata de una valiosa contribución a la historia de la espiritualidad y del tomismo en Italia.

Melquiades Andrés

Valdo Vinay, *Le confessioni di fede dei Valdese riformati, con i documenti del dialogo fra la «prima» e la «seconda» Riforma*. Collana della Facoltà Valdese di Teologia, vol. 12 (Torino, Editrice Claudiana, 1975) 209 pp.

Valdo Vinay continúa con esta publicación las de Giovanni Gonnet en su *Enchiridion Fontium Valdesium* y sobre todo en *Le Confessioni di fede valdesi prima de la Reforma* (Turín 1967), ambas obras publicadas con los nn. 4 y 8 de esta misma colección de la Facultad valdese romana de teología. Después de esta última, era necesario recoger las fuentes de adhesión del movimiento valdés medieval a la reforma protestante. Estos documentos, publicados en diversos libros y revistas, raros y de difícil consulta, han sido recogidos, analizados, revisados paleográficamente y presentados en la presente edición.

Vinay ofrece los textos que documentan la transformación del movimiento valdés medieval en Iglesia valdés reformada, y las confesiones de fe que la caracterizan. Se trata por lo tanto de un libro documental. He aquí el contenido: Carta de Jorge Morel y de Pedro Masson a Ecolampadio (1530); primera y segunda respuesta de éste (1530); carta de Ecolampadio a Bucero anunciando la venida de los valdeses (1530); carta de J. Morel y P. Masson a Bucero (1530); respuesta de éste (1530); diálogo de Morel y Bucero sobre la justificación (1530 ó 1531); declaración del Sínodo Chanforán (1532); carta de los hermanos presbíteros bohemos y moravos a los valdeses (1533); confesión de fe de 1556, presentada al parlamento de Turín; al duque Filiberto (mayo de 1560); a los pastores, ancianos y fieles de las iglesias evangélicas de los valles del Piamonte (1662); puntualizaciones del sínodo de 1894.

El autor distingue acertadamente la primera reforma valdés, la medieval, en conexión con el movimiento de los «espirituales» franciscanos y de Joaquín de Fiore, y más tarde con los husitas, moravos y bohemos. Este movimiento valdés se encontró, entre 1520-1530, con la reforma protestante, o segunda reforma. Se trata de un modo de hablar no sólo admisible, sino enraizado en la historia, y objetivamente más aceptable que otros en uso. Al afianzarse la reforma protestante, las comunidades valdeses, muy mermadas, entraron en contacto con los protestantes, enviando en 1530 al sínodo de Merindol (Provenza) a Jorge Morel, del Delfinado, y a Pedro Masson, de Borgoña, con una carta cuestionario. Los dos mensajeros visitaron a Farel en Neuchâtel, quien los envió a Basilea a tratar con Ecolampadio. El encuentro entre valdeses y protestantes se consumó en el sínodo de Chanforán (12-18 de sept. de 1532).

Libro de documentos necesario para conocer la historia de los valdeses. Este volumen enriquece una valiosa y prestigiosa colección de la facultad de teología valdés de Roma.

Melquiades Andrés

Eusebi Colomer, *De la Edad Media al renacimiento. Ramón Lull. Nicolás de Cusa. Juan Pico de la Mirandola* (Barcelona, Herder, 1975) 277 pp.

Eusebi Colomer publicó también en Herder, en 1974, uno de los mejores libros españoles sobre la antropología y teología de Teilhard de Chardin. En él se mueve a sus anchas entre la dimensión cósmica y física por un lado y la humana y personalista por otro. El campo que se refiere a la concepción de Dios, del mundo, del hombre, de Jesucristo, como lazo de unión entre el Creador y la creación, es el que de modo preferente trata de iluminar el autor de estos tres bellísimos ensayos sobre Lull, Cusa y Pico de la Mirandola y sus mutuas relaciones. El interés más grande del libro reside, a mi parecer, en la constatación histórica de los nexos e interdependencias de no pocas ideas y concepciones sobre los cuatro temas arriba indicados, que pasan de Lulio a Cusa y de ambos al gran humanista italiano. Al concluir la lectura casi he echado de menos un breve capítulo dedicado al pensamiento de Teilhard de Chardin.

Saludo con alegría estos bellísimos ensayos, de lectura particularmente grata, y los recomiendo para mejor conocimiento y encuadramiento de los tres grandes pensadores, especialmente de Raimundo Lulio, uno de los pocos españoles con dimensión y transcendencia europea.

Colomer dedica un capítulo a un maestro flamenco poco conocido: Heimeric van der Velde, Heimericus de Campo, en su nombre latinizado, que constituye un importante eslabón entre Lulio y Cusa. Este fue discípulo en

Colonia (1425-1426) de Heimeric, curioso comentador de *Ars Magna* del Beato Mallorquín. Colomer destaca los resúmenes, extractos y notas marginales de Cusa a 24 obras auténticas de Lulio, y a otras dos desconocidas y de autenticidad dudosa (p. 148). Así mismo expone muchas coincidencias y divergencias entre el Cusano y Pico.

Los tres ensayos que forman este libro habían visto la luz en revistas y colecciones especializadas y en las actas de varios congresos, tal como el autor especifica en el prólogo y nota editorial. Los tres constituyen preciosos ensayos históricos, de rica visión y finos matices en torno al paso de la edad media al mundo moderno, caracterizado por la *coincidentia oppositorum*, según clásica fórmula cusana. Pero la habilidad de Colomer en la selección de puntos de vista con incidencia en la actual problemática filosófica, confiere al libro una dimensión de actualidad, alejada del puro historicismo, que domina muchas historias del pensamiento.

Además, Lull necesita muchos estudiosos entre los españoles. Cuando se puso de moda en la corona de Castilla, especialmente a partir de 1490, resulta que entonces dimos el gran salto en la historia universal. Pero su influencia en Castilla, no por ignorada había sido escasa a lo largo del siglo XV. El pensamiento de Lulio sobre relaciones entre razón y fe, su concepción de las artes liberales, su vivencia apologética, su construcción metodológica y filosófica encarnan un momento importante de nuestra historia, poco analizado y visto con esquemas excesivamente europeos y no peninsulares.

El libro consta de diez capítulos y tres índices: autores, manuscritos y materias: Autorretrato de R. Lull; Las artes liberales en la concepción científica y pedagógica de R. Lull; El ascenso a Dios en el pensamiento de R. Lull; Doctrinas lulianas en Heimeric van der Velde; H. van der V. entre Lull y Cusa; Nicolás de Cusa, un pensador en la frontera de dos mundos; R. Lull y N. de Cusa; Modernidad y tradición en la metafísica del conocimiento de N. de Cusa; Pico della Mirandola ayer y hoy; Individuo y cosmos en N. de Cusa y en Pico della Mirandola.

Melquiades Andrés

Hubert Jedin, *Historia del concilio de Trento*, vol. II: *El primer periodo, 1545-1547*, versión castellana de Daniel Ruiz Bueno (Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1972) 607 pp.

La biblioteca de la facultad de Teología de la Universidad de Navarra brinda al público español esta traducción de la Historia del Concilio de Trento del especialista más distinguido en la misma: Hubert Jedin. Este volumen abarca la primera etapa conciliar, que es la más importante desde el punto de vista metodológico y dogmático, ya que en ella se marca el método de las discusiones y sesiones, y se aprueba el decreto sobre la justificación. El fijó la doctrina de la iglesia en relación con los puntos de vista de los luteranos y de algunos místicos y teólogos católicos, cuya doctrina no estaba suficientemente clarificada.

Este volumen de Jedin fue publicado en 1957, hace casi veinte años. No voy a repetir las críticas que entonces se hicieron, sino a presentar la traducción castellana.

Ella constituye un señalado servicio a nuestra historiografía eclesiástica, especialmente a la historia de la teología, cuyas escuelas principales se encontraron en Trento con viveza. Jedin describe los acontecimientos con-

ciliares de modo objetivo, basándose en las fuentes, principalmente en la edición de los diarios, actas, cartas y tratados, comenzada por la Görresiana en 1901. Historia puramente objetiva, sin fines ecuménicos ni controversistas, que describe la idea del Concilio que Jedin se ha formado a través del estudio concienzudo de las fuentes.

La traducción es excelente, lo mismo que la presentación. Una nota inicial, o final, con la referencia de las principales críticas que se hicieron a Jedin, y otra con la bibliografía más interesante, posterior a 1956, hubiera enriquecido notablemente la traducción.

Melquiades Andrés

Gianfranco Radice, *Pío IX e Antonio Rosmini* (Cittá del Vaticano, editrice de la postulazione della causa di Pío IX, Libreria editrice Vaticana, 1974) XXVII-343 pp.

He aquí un libro, cargado de interés, que clarifica un suceso importante en la vida de Antonio Rosmini y de Pío IX: lo referente a la condenación por el Santo Oficio (30 de mayo de 1849) de «Delle cinque piaghe della Santa Chiesa, trattato dedicato al Clero Catolico etiam con Appendice di due lettere sulla elezione de' Vescovi a Clero e Popolo» y «La costituzione secondo la Giustizia sociale, con una appendice sulla unità d'Italia», a la absolución de las acusaciones doctrinales contra las obras de Rosmini y la rehabilitación de su persona y de su obra.

Se trata de un libro documental, de primera mano, alejado totalmente de las disputas pro y antirosminianas. Gracias a él conocemos de inmediato, en toda su grandeza y limpieza de intenciones, las figuras de dos de los grandes protagonistas de la vida eclesiástica italiana en el siglo XIX, su actitud limpisima de amor a la Iglesia, y la fidelidad de Pío IX a un hombre en cuyo talento, eficacia y bondad había depositado tantas esperanzas en 1848.

La obra consta de cuatro partes: presentación de las personas y de sus respectivas tareas; condenación de *Le cinque piaghe della Chiesa* y de *La costituzione secondo la giustizia sociale*; decreto de absolución de Rosmini; defensa de la ortodoxia de los escritos rosminianos, mantenida por Pío IX después de la muerte del filósofo Roveretano. El libro concluye con tres índices: de personas, cronológico y de nombres geográficos.

Radice ha realizado una revisión documental muy amplia de este acontecimiento que ha enturbiado y oscurecido la limpieza de ambas figuras históricas. Para ello ha rebuscado múltiples y variados documentos que iluminan el problema en sí mismo y en sus complejos entornos. Al terminar la lectura quedo con la impresión de alcanzar clara visión en un problema espinoso en lo político y cargado de matices humanos muy delicados, como son las relaciones de Pío IX (1846-1868) con un hombre de la categoría religiosa e intelectual de Rosmini, a quien el Papa pensó hacer Cardenal y que era señalado como futuro Secretario de Estado de los Estados Pontificios. El Papa Pío IX tuvo delicadezas conmovedoras para con el filósofo roveretano.

La cuarta parte está dedicada a la defensa de la ortodoxia de los escritos rosminianos por parte de Pío IX después de la muerte del filósofo, el 1 de julio de 1855. Ella completa la presentación de las relaciones del Papa de Inmaculada con Rosmini, y muestra científicamente «la corrección afectuosa de dos hombres insignes: el jefe paternal y el súbdito devoto; la empresa



y trabajos del Rísorgimento, del cual entrambos fueron víctimas ilustres; y el ejemplo admirable, que los contemporáneos no partidistas exaltaron y los historiadores objetivos exaltan todavía» (p. 321).

Melquiades Andrés

Vicente Cárcel, *Política Eclesial de los Gobiernos Liberales Españoles, 1830-1840* (Pamplona, Eunsa, 1975) 530 pp.

Presento una obra interesantísima, que ojalá encuentre continuación similar y más completa para los siguientes decenios de nuestro siglo XIX, sobre el cual trabajan actualmente tantos investigadores. Pero aún son necesarias muchas monografías sobre personas, acontecimientos y movimientos para poder construir la verdadera historia de la Iglesia española en esa centuria. Tarea difícil no sólo por la multiplicidad de documentos sino también por la pasión con que han sido tratados muchos temas a lo largo del siglo XIX y XX.

La obra de Cárcel es de investigación y presenta larga documentación, conservada en el Archivo Vaticano, Nunciatura de Madrid. El autor describe detalladamente el método y fuentes en la introducción, p. 17ss. Sitúa el punto de partida en 1830, año de la pragmática sanción de Fernando VII, que suprimía la ley sálica, por su enorme trascendencia para el gobierno del país y su profunda repercusión en las estructuras eclesiásticas. Coincide ese año con la acentuación de la inestabilidad política, vivida por España en los últimos años del reinado del Deseado. La fecha final del estudio coincide con la renuncia de María Cristina como Reina Gobernadora, y su salida desde Valencia a Marsella (17 de oct. de 1840) y el cierre de la Nunciatura Apostólica por la Regencia de Espartero, el 29 de diciembre de 1840.

El libro comienza describiendo el panorama de la Nunciatura en tiempo de Francisco Tiberi (1827-1834) y encuadrando la situación política, religiosa y social en los últimos años de Fernando VII (capítulos I y II) y en los primeros momentos de la proclamación de Isabel II, así como la actitud de la Santa Sede ante la nueva reina y la regente. Sigue un análisis de las notas cruzadas entre nuestro embajador ante la Santa Sede, Labrador, y el Cardenal Bernetti, a mediados de octubre de 1833. De ellas arrancan, de modo especial, las difíciles relaciones entre la Santa Sede y nuestra Patria en los años siguientes.

A continuación documenta la sustitución del Nuncio, Tiberi, por Luigi Amat di San Filippo (cap. III). Los capítulos siguientes describen la gestación y realidad de las novedades, decisiones y decretos que se relacionan con la Iglesia de los gabinetes de la regencia de la Reina María Cristina: gabinete de Francisco Martínez de la Rosa (1834-35); José María Queipo de Llano, conde de Toreno (junio a sept. de 1835); Juan Alvarez Mendizábal (14 sept. 1835 - 15 mayo 1836); Francisco Javier Istúriz (mayo-agosto de 1836); José María Calatrava (1836 - agosto de 1837); Eusebio Bardají y Azara (18 agosto - 16 dic. 1837); Narciso de Heredia, conde de Ofalia (dic. 1837 - sept. 1838); Bernardino Fernández de Velasco López Pacheco y Benavides (7 sept. 1838 - 20 nov. 1838); Evaristo Pérez de Castro (1838-40). La regencia de María Cristina terminó en octubre de 1840, cuando dejó a sus dos hijas bajo la custodia de Espartero, y embarcó en el Grao de Valencia, camino de Marsella.

La segunda parte de la obra analiza la situación eclesiástica general de España en esa época y la de cada diócesis y de sus obispos en particular (caps. VII y VIII).

Cárcel no ha tratado tanto de hacer historia cuanto de ofrecer magníficos y abundantes materiales para construirlas. Busca incansable el documento, que ha encontrado en Roma, sin detener al lector en los momentos oportunos, que los hay y muchos, parándose en ellos y montando su exposición con finalidad artística o didáctica. No reconstruye el pasado con su ritmo vital, sino que nos ofrece documento tras documento en las notas con la afirmación correspondiente en el texto.

Felicito al autor por la obra que nos brinda. Ha escogido el Archivo Vaticano como fuente. En esto radica el valor del libro y también su desvalor, o por mejor decir su incompletez en doble sentido: de documentos y de contraste. La obra lo reclama a voces y el autor lo reconoce con sencillez en la página 20.

Este libro nos muestra cómo muchos de los actuales problemas de la Iglesia y de la sociedad española y de las relaciones entre ambas, penden irresueltos desde hace casi siglo y medio. Maravillosa orientación para los responsables de nuestra política religiosa en Madrid y en el Vaticano, y para cuantos sienten en sus carnes el peso del futuro de nuestra patria. Si cambiamos nombres y fechas encontraríamos grandes y llamativas semejanzas con proceder de otras épocas. De ahí también el interés de este libro, que no es sólo conocimiento del pasado sino reflexión para el presente.

Melquiades Andrés

Equipo Seladoc (de la Universidad Católica de Chile), *Panorama de la Teología latinoamericana*, Colección Materiales, vol. 8 y 9 (Salamanca, Sigueme, 1975) 349 y 197 pp.

¿Será ésta la primera colección teológica latinoamericana en marcha? Saludémosla con afecto desde estas tierras serenas de Salamanca, donde de modo científico, desde las raíces de la revelación y de la naturaleza del hombre, se plantearon por primera vez, los problemas de los derechos y deberes del hombre americano, recién descubierto, y de los españoles que lo cristianizaron. También saludo y felicito a la editorial salmantina que saca a luz la colección.

El seminario latinoamericano de la facultad de teología de la universidad católica de Chile se propuso, en 1973, dar a conocer, mediante una publicación, los mejores artículos y las líneas más representativas de la teología en Latinoamérica. Bello y laudable intento. «En el presente volumen, dice Maximino Arias Reyero, su joven y dinámico director, damos a conocer con *temor y temblor* nuestros esfuerzos. No sabemos si esta época... es la más adecuada para estudiar la *teología latinoamericana*; no sabemos la aceptación que tendrá nuestra publicación... Pero la reflexión teológica no se puede parar; hay que intentar continuarla por todos los medios...; los errores, lagunas y fallos que tenga este volumen serán evitados en los próximos... Una reflexión teológica se inicia a todo nivel en América Latina, una reflexión teológica que crece, se hace profunda, reviste caracteres propios, aporta a la Iglesia nuevas visiones, extiende la catolicidad de nuestra iglesia introduciéndola en zonas hasta ahora escondidas para el cristianismo. El pensamiento teológico latinoamericano puede llegar a ser una nueva dimensión de la iglesia y del mundo. Por eso es necesario darlo a conocer, estudiarlo, confrontarlo consigo mismo... Esto supone una constante tarea... Pensamos

continuar nuestro trabajo editando cada año al menos un volumen semejante al presente...».

Los miembros de SELADOC se imponen una línea de reflexión crítica a la vez y participante de la praxis, decididamente realista, «rechazando el idealismo de la teología del mundo rico» y concretando su atención en un proyecto histórico socio-económico. Recia clasificación y ¿nueva? de teología de países pobres y ricos en la historia de la teología.

Cinco temas principales se proponen recoger: el quehacer cristiano, la Iglesia, el Espíritu Santo, la experiencia de Dios y lo que se podría llamar, según el prologoista, la imagen bíblica del hombre latinoamericano».

Contenido del primer volumen: Cuatro artículos sobre la experiencia de Dios, de Jesús Hortal, Manuel M. Marzal, Renato Poblete y de una comunidad monástica; dos sobre el espíritu en la teología y en la vida, de Henrique C. de Lima Vaz y de Leonardo Boff; dos sobre Jesús entre los hombres, de C. Gutiérrez y de J. Allende; dos en torno a la perspectiva bíblica del hombre latinoamericano, de Severino Croatto y de L. F. Rivera; tres sobre acción y misión de la Iglesia, de J. Míguez Bonino, Mons E. Pironio, y L. Proaño; y finalmente seis en torno al quehacer cristiano, de E. Dussel, J. Comblin, J. C. Scannone, R. Muñoz, H. Assmann y E. C. de Lima Vaz.

En cada artículo se indica la publicación de que ha sido tomado. El volumen II termina con una breve reseña biográfica de los autores antologizados. Carece de índice de materias y de autores.

El volumen II conserva la misma estructura, pero es más breve. Arranca de un dato histórico: el significado del año 1972 para la teología del nuevo continente en el ámbito de lenguas hispanas, ya que ese año salieron a luz los esfuerzos e intentos, antes anónimos y oscuros, de gestar una teología que se preocupe fundamentalmente de dar una respuesta a la problemática latinoamericana. Los artículos publicados en el vol. I fueron escritos en 1972. Los once de este vol. II pertenecen a 1973, y se centran en el núcleo y aledaños de la teología de la liberación: su fundamentación bíblica (Jorge V. Pixlye, Segundo Galilea); extensión del punto de partida de la teología de la liberación al campo de la ética (Gilberto Giménez); de la historia (Enrique D. Dussel); de la filosofía (Scannone y Eduardo Briancesco); misión de la Iglesia en América Latina (Carlos T. Gattinoni, y Manuel M. Marzal); espiritualidad del hombre centroamericano, en cuyo conocimiento trata de adentrarse profundamente (G. Bilbao Zabala); reflexión sobre liturgia y mundo desde América Latina (Santos Pérez); tensión entre utopía y realidad en la pastoral (Mario César de Jesús).

¿Se trata de teología latinoamericana propiamente dicha? ¿De teología hecha en aquel continente por europeos radicados allí (Comblin, Arias Reyero, Bilbao Zabala, Marzal... y por latinoamericanos? ¿Qué denominador común de base y de intención les anima? No cabe dar juicio de cada uno de los artículos de ambos volúmenes. La idea de la colección me parece excelente y animo a continuarla con constancia. Admiro la tarea de los sacerdotes y teólogos que dan su vida a Dios en la América española y portuguesa. Ellos se enfrentan con una realidad concreta y dura. Ellos son héroes anónimos que llevan en su carne el mensaje del evangelio y lo mantienen vivo con su espíritu. Lo difícil para ellos, sobre todo si no son nativos, reside en superar los esquemas de su propia formación, que pueden constituirse en ideología que impida ver los acontecimientos en su cósmica sencillez; o los de

las ideologías que los asedian en su trabajo, para hacer una obra de apostolado auténticamente eclesial.

El peligro de una ideología superpuesta acecha a sus nobles intentos desde su misma raíz. Una teología latinoamericana, si el adjetivo se entiende como designación de lugar, es fenómeno claro, como se habla de teología italiana, francesa, alemana o española. Si se entiende «como querer edificar toda la teología a partir de un nuevo punto de partida, querer además hacerlo conscientemente y en oposición a otras formas de pensar, es una tarea titánica que puede fracasar». A la luz de la historia de la teología lo veo como intento nobilísimo. Pero para triunfar necesita no sólo reflexionar sobre la praxis, la historia y el pecado, y adoptar esquemas más o menos discutibles de origen marxista o freudiano. Necesita ante todo una auténtica cristología, tan rica en la herencia de la propia espiritualidad americana, y encontrarse de verdad con tres siglos de cristiandad, con una espiritualidad y una teología muy profunda allí predicada y vivida. Toda vida es un proyecto sobre un ser concreto, y el ser es el hoy y el ayer que camina hacia el mañana.

Felicito de nuevo a los autores y realizadores de la colección. La presento con gozo entrañal y la deseo la mejor suerte en servicio de la Iglesia universal y del papel del cristiano de América en el mundo de hoy. Tarea importante y difícil a la vez, pues lo social es una parte básica de lo cristiano; pero lo cristiano no da de por sí respuestas socioeconómicas ni sociopolíticas especializadas en concreto.

Una pregunta final se me ocurre al terminar la lectura del II volumen. ¿Por qué es tan breve en relación con el primero? ¿Por qué parece caminar en una, sino sola al menos principal, dirección, cuando la realidad de la teología americana me parece más rica y hubiera sido más completa aportando también críticas valiosas y contrapuestas?

Melquiades Andrés

Ronaldo Muñoz, *Nueva conciencia de la Iglesia en América Latina*, Colección Materiales (Salamanca, Sígueme, 1974) 394 pp.

El autor, chileno, nace en 1933, estudia arquitectura, filosofía y teología en Roma, París y Ratisbona. Es profesor en la universidad católica de Chile, da cursos en varias facultades de teología europeas y asesora espiritualmente a algunas comunidades y organizaciones de la América de lengua española.

Esta obra inaugura la colección «Materiales» de la editorial Sígueme, en la cual han visto la luz un número considerable de obras de subido interés como *Panorama de la teología latinoamericana* (dos volúmenes), *La Iglesia y el Tercer Mundo*, de Pierre Bigó, autor de varias otras obras de contenido social, trabajador incansable en América desde hace una docena de años.

*Nueva conciencia* consta de una introducción y dos partes. En la primera trata de crisis de sociedad y fe cristiana; en la segunda, de crisis de sociedad y reforma de la Iglesia. Los dos temas son de enorme transcendencia. Ambas partes se basan en el análisis de 167 documentos, de los cuales 79 se encuentran en tres obras: *Conclusiones* de la conferencia del Episcopado Latinoamericano de Medellín, editadas por el CELAM (Bogotá 1968); en *Signos de Renovación*, recopilación de documentos postconciliares de la Iglesia Latinoamericana (Lima 1969); e *Iglesia Latinoamericana ¿protesta o profecía?*, de Juan J. Rossi (Avellaneda, Argentina, 1969). Los otros documentos pertenecen a seminarios más o menos dependientes o relacionados con el CELAM,

con religiosos y movimientos apostólicos. El autor ha reunido no menos de 300 (p. 20), producidos desde 1965 a 1970.

La introducción presenta el punto de partida. El amor fraterno debe traducirse necesariamente en una lucha por la justicia..., por el compromiso de una vida entera en una situación de conflicto en que se cuestione radicalmente la justicia y la validez humana de ese mismo sistema. En esta situación de tensión y búsqueda la actividad de la fe debe traducirse en compromiso político y la misma evangelización es una concientización política (p. 14). El desafío mutuo de fe cristiana y situación de la sociedad con sus condicionamientos y cuestionamientos recíprocos constituye la problemática fundamental de este libro y el tema explícito de la primera parte.

Pero estas nuevas formas de fe y caridad no sólo han de responder a las exigencias de su encarnación en la nueva cultura, sino que han de mantenerse abiertas en alguna manera a las categorías y formas del catolicismo tradicional, que siguen vigentes para grandes masas de creyentes y, a menudo, para sectores dominantes de la Iglesia establecida. Las tensiones y conflictos que esto determina, el desafío en que viven los grupos de cristianos de conciencia revolucionaria y de la Iglesia establecida, constituye el tema de la segunda parte: crisis de sociedad y reforma de la Iglesia.

¿Cómo se va entendiendo esta nueva fe y se va buscando su práctica en el continente americano? Para responder debidamente a este interrogante el autor recurre a una copiosa masa de declaraciones, cartas, documentos de trabajo, manifiestos de índole y valor desigual, producidos en la América del postconcilio. Documentos de diversa extensión, profundidad y autoridad, pero situados en una misma línea expresan esa nueva conciencia. De ahí arranca el título de la obra.

El autor no pretende que esos documentos traduzcan la conciencia de la gran masa de los católicos del continente. Pero ciertamente reflejan la experiencia de unos grupos de cristianos comprometidos en una acción concreta. Ellos son en cierto modo la conciencia crítica y el testimonio fidedigno de la crisis histórica profunda, extensa y cargada de dinamismo, que vive la América Latina. Ellos revelan una experiencia inmediata y un modo concreto de interpretación de hechos y una fuerte llamada del Espíritu a la conciencia del creyente de aquellas y otras latitudes.

La obra se basa en los datos de 300 documentos estudiados, de los cuales tomó los 86 más importantes, de entre los 120 que consideró de mayor peso. Tras este análisis hizo una selección de otros 110, cuyo contenido organizó de modo sistemático, y cuya lógica interna de búsqueda trató de inquirir. Ellos parten del análisis de una realidad, que interpretan económica, social, política, cultural y teológicamente, para después buscar criterios económicos, teológicos, sociales, culturales y políticos y desde ellos nuevos posibles caminos.

Con este esquema analiza los documentos lo mismo en la primera que en la segunda parte. Cada capítulo consta de dos apartados: material documental, y comentario. En éste el autor busca las grandes líneas de fuerza de los documentos, con su lógica interna, su dialéctica del proceso de toma de conciencia y de compromiso, los modelos que reflejan, para esbozar una crítica teológica coherente, de raíces bíblicas, en un esquema triangular: grupos cristianos → sociedad → Iglesia establecida.

El libro resulta de sumo interés porque procede por análisis, más que por ideología. Ofrece datos orientadores sobre el problema y una interpretación

determinada, que se puede y sería conveniente discutir, no en una crítica como ésta, sino en libros o artículos. A través de esos datos el autor ve el vacío de Dios en la injusticia, vive su ausencia y presencia de modo apasionado. En él se ve a veces al profeta, otras al teólogo, otras al visionario.

Al terminar la lectura del libro se me ocurrían muchas cosas: la estrecha conexión entre el cristianismo que se predicó desde el principio en América por los misioneros y por los profesores de las facultades de teología en las universidades y algunas afirmaciones analizadas en el libro; la riqueza en la presentación de datos, que ayudan a evitar una teoría utópica; la posibilidad de otras interpretaciones dadas a esta documentación; la visión viva, apasionada, profética del vacío de Dios; la clasificación única y discutible de la iglesia actual en situación de continuidad y establecimiento por un lado y de ruptura por otro. Todo el libro es una crítica, hecha con amor, no como algunas que parecen proceder más de enemigos que de hijos.

Creo que estos análisis ganarían con un conocimiento de la espiritualidad americana primitiva, que predicaba como punto de partida la integración del hombre que se entrega a Dios, la eficacia de la caridad para la acción (el actual compromiso), la rica cristología de base del catolicismo americano desde su misma cuna, que ya en el pasado llevó a veces a situaciones similares a las actuales. La revelación divina es rebelde a los caminos de los hombres siempre, no sólo hoy. Y la caridad, que afecta a la totalidad de la persona y de la vida, es fundamental en el cristianismo salvo en épocas de dualismos o trialismos.

Mi enhorabuena al autor de tan reflexivo análisis.

Melquiades Andrés

## 5) Filosofía

A. Amalric - G. Azam - Ch. Clanet - J. Cobos - L. Domergue - A. Guy - R. Guy - A. Huc - S. Kourim - Z. Kourim - M. Laffranque - H. Mechoulan - A. Tordesillas, *Penseurs hétérodoxes du Monde Hispanique*, Introducción de P. M. Schuhl. Le Mirail, Série A, tomo 22 (Toulouse, Ed. Association des Publications de l'Université de Toulouse, 1974) 396 pp., 24x16 cms.

El libro que presentamos es el cuarto de una serie, que viene publicando un grupo de hispanistas de la Universidad de Toulouse - Le Mirail sobre el pensamiento filosófico del Mundo Hispánico, y que hemos venido recensando en esta misma revista. Los tres primeros se titulan: *Le temps et la mort dans la philosophie espagnole contemporaine*; *Le temps et la mort dans la philosophie contemporaine d'Amérique latine*; *Pensée ibérique et finitude*.

La intención de los autores nos la dicen en un pequeño manifiesto, que insertan en un recuadro al dorso de la Portada: «Contrariamente al prejuicio, demasiado inveterado, que considera al pensamiento hispánico a través de los siglos como unitario, monolítico y casi 'totalitario', los autores de este volumen colectivo, intentan valorar algunos de los pensadores no-conformistas de España y América Latina, desde el siglo XVI al séptimo decenio de nuestro siglo XX... Ha habido siempre en la Península Ibérica, y en todos los grupos o países hispanófonos, hombres singularmente independientes, dotados de una cerviz particularmente dura, que han filosofado y actuado a con-